

los XX y XXI), que narra la historia del milagro de la palmera que se inclina para permitir que José pueda recoger los dátiles; sin embargo, tiene un fuerte



impulso hacia fines del XVI.¹⁷ Este tema introducía en la vida de Jesucristo una escena llena de dulzura, en la que la naturaleza coadyuvaba con su serenidad¹⁸. Sobre todo, en la severidad del siglo XVII, “... cuando el cristianismo no se mostraba como un idilio, el alma cristiana tenía necesidad de un episodio que despertara por un instante la idea de felicidad”¹⁹.

[Fig. 6. *Descanso en las foresta durante la huida a Egipto*. Iglesia Matriz de Juli, escuela collavina, entre segunda mitad del siglo XVII y XVIII.]

En relación a este asunto, en la contrafachada del lado del evangelio de la Iglesia Matriz de Juli, se encontraba²⁰ *Descanso en las foresta durante la huida a Egipto* (210 x 150 cm.). Esta pintura también toma su modelo gráfico de la serie *Vita Deiparæ Virginis Mariæ* de Hieronymus Wierix²¹. El grabado, según la catalogación de Alvin²², es el número 18 de esta serie y se lo identifica como *Silet hic genus cantorum...* En la estampa, se ve a María con el Niño Jesús en su regazo en el claro de un bosque, al borde de un arroyuelo, rodeados de animales que no parecen temerles. La escena está concebida como el Paraíso recuperado. En las ramas de los árboles, cinco ángeles musicantes con una variedad de instrumentos de cuerdas y viento (trompeta, violín, laúd, arpa, flauta) amenizan esta escena arcádica con sus sonos armoniosos. Los tercetos en latín hacen

¹⁷ MÂLE 1932: 257–258; RÉAU 1996: 289–291.

¹⁸ MÂLE 1932: 259.

¹⁹ MÂLE 1932: 259.

²⁰ Según los registros del Intituto Nacional de Cultura (INC) – Región Puno, Dirección del Centro Nacional de Registro de Patrimonio Cultura Mueble, realizados en agosto de 2002. N° de catálogo 78.

²¹ Hay una copia esculpida por Anton Wierix (ALVIN 1866: 71).

²² ALVIN 1866: 68–71.